

Tema 12. La oración: estructura y modalidades.

12.1. La oración: concepto, características, signos que la constituyen.

Llamamos oración a cada una de las unidades mínimas de comunicación con sentido completo que podemos distinguir en un discurso hablado o escrito. Entendemos por sentido completo la capacidad para transmitir una información, una pregunta, una orden, un deseo, un sentimiento, una idea.

Las oraciones son más o menos largas, o complejas, dependiendo de la cantidad de detalles de la experiencia que se pretenda comunicar. Si oímos el timbre de la puerta, nos podemos dirigir a otra persona con diferentes oraciones:

*Llaman a la puerta.
Ha sonado el timbre.
¿No oyes el timbre?
Abre.
¡Que llaman!
¡El timbre!*

La reacción de la otra persona, en estos casos, será probablemente la misma: abrir la puerta. Esas oraciones constituyen comunicaciones completas que capta adecuadamente el interlocutor.

A pesar de sus posibles diferencias internas, todas las oraciones poseen **tres notas características**:

- 1) Comunican un mensaje que el receptor puede entender, pues posee un **sentido completo**.
- 2) En su significante, son secuencias de sonidos **encuadrados entre un silencio precedente y una pausa final**.
- 3) La serie de sonidos se modula con una particular **entonación**, se articula dentro de una línea de variaciones tonales de la voz, se “canta” con una melodía determinada producida por los cambios de tensión de las cuerdas vocales.

La oración es un signo complejo cuyo sentido depende de las aportaciones significativas de **tres tipos de signos**:

- 1) De los **monemas** que la forman. A la presencia de monemas diferentes se debe, por ejemplo, la diferencia entre las oraciones:
*El **perro** persigue al lobo — El **oso** persigue al lobo.*

- 2) De las **relaciones** que unen los monemas de cada oración. Es el dominio propio de la Sintaxis. A las distintas relaciones que unen a los monemas de una oración se debe que oraciones con idénticos monemas transmitan sentidos distintos:

*El **perro** persigue **al lobo** — El **lobo** persigue al **perro**.*

- 3) De la **modalidad** de la oración: que es el signo que nos informa de la actitud que el emisor adopta frente al mensaje. Gracias a él, oraciones estructuralmente idénticas y con idénticos monemas pueden transmitir sentidos distintos:

El perro persigue al lobo — ¿El perro persigue al lobo?

12.2. Modalidades de la oración.

Decíamos que la modalidad era la parte de la oración que informa de la actitud del emisor frente al mensaje. Si comparamos estas dos oraciones:

1. *Llaman a la puerta.*

2. *¿Llaman a la puerta?*

se observa que presentan contenidos comunes y hacen referencia a realidades idénticas; pero se distinguen porque en (1) se afirman ciertos hechos, y en (2) se interroga sobre la realidad de los mismos.

El hablante refleja en las oraciones su actitud ante lo que dice por medio de diversos procedimientos:

- Procedimientos fónicos: uso de diferentes entonaciones que se reflejan en la escritura mediante el empleo de ciertos signos de puntuación (¿?, ¡!).
- Procedimientos morfológicos y sintácticos, como puede ser el uso de determinados modos verbales. Así, en general, usamos el indicativo para hablar de acciones que consideramos reales; el subjuntivo, para hablar de acciones que consideramos posibles, deseables o dudosas; y el imperativo para dar órdenes.
- Procedimientos léxicos, como, por ejemplo, el uso de adverbios de afirmación, negación o duda.

Las modalidades de la oración pueden ser:

- 1) Modalidad **enunciativa** (también llamada aseverativa o declarativa): Informa objetivamente de algo que ha sucedido, que sucede o sucederá; bien de modo afirmativo (*Ya llueve*), bien de modo negativo (*Ya no llueve*).
- 2) Modalidad **interrogativa**: El emisor pregunta. Dos tipos:
 - a) **Interrogativa directa**: Llevan signos de interrogación (¿?) en la escritura y una curva melódica específica en la lengua hablada. Pueden ser a su vez:

- **Absolutas o totales:** Preguntan por la totalidad de la oración. Las respuestas normales son *sí* o *no*. (*¿Has aprobado el examen?*)
- **Relativas o parciales:** Sólo preguntan por alguno de los elementos de la oración (*¿Quién ha venido?*, pregunta por el sujeto; *¿Qué quieres?*, pregunta por el complemento directo). Ese elemento por el que se interroga está representado por nombres, adjetivos o adverbios interrogativos (*¿quién?*, *¿cuál?*, *¿cuánto?*, *¿qué?*, *¿cómo?*, *¿dónde?*, *¿cuándo?*).

b) **Interrogativas indirectas:** Son siempre oraciones transpuestas a la categoría de los sustantivos, que desempeñan la función de complemento directo en dependencia de un verbo núcleo oracional. Presentan una entonación idéntica a la enunciativa. En la escritura no llevan signos de interrogación. Si la interrogativa indirecta se corresponde con una interrogativa directa total, aquella aparece encabezada por la partícula *si* o la expresión *que si* (*No sé **si** ha venido Juan*; *Pregúntale **que si** ha venido Juan*). Si la correspondencia se establece con las interrogativas directas parciales, aparece entonces encabezada por el interrogativo correspondiente (*Dime **quién** ha venido*. *Dime **cuánto** te debo*).

- 3) Modalidad **exclamativa:** Con ella el hablante/escritor expresa su afectividad —sentimientos, emociones...—. Suele ir entre signos exclamativos: *¡Bueno se presenta el panorama político!*
- 4) Modalidad **imperativa o exhortativa:** El emisor apela al receptor para obligarlo a actuar. Expresa mandato u orden. Se caracteriza gramaticalmente por el uso del imperativo; aunque hay otras formas gramaticales que se emplean para expresar mandato:
- La construcción *a* + infinitivo: *¡A trabajar!*
 - El gerundio con valor incoativo: *¡Andando!*
 - Sustantivos y adverbios con valor interjetivo: *¡Silencio!*
 - Futuros de indicativo: *No matarás.*
 - *Estar* + gerundio: *¡Ya estás saliendo!*
 - Presente de indicativo: *¡Tú te callas!*
- 5) Modalidad **dubitativa:** Expresan una serie de matices que van desde la duda a la probabilidad, pasando por la posibilidad. En muchos casos no es fácil distinguirlas de las enunciativas, pues ni en puntuación ni en entonación se distinguen. Hay, sin embargo, ciertas marcas gramaticales que las caracterizan: adverbios como *tal vez* (***Tal vez** venga mi hermano*), *acaso*, *quizá*, *posiblemente*; perífrasis verbales como *deber de* + inf. (***Deben de ser** las diez*); construcciones del tipo *puede que* (***Puede que** mañana haga bueno*), *es posible que...*
- 6) Modalidad **optativa o desiderativa:** Expresa deseos. Su modo es el subjuntivo y suele llevar marcas gramaticales como *ojalá* (*¡**Ojalá** llueva mañana!*), *que* (*¡**Que** llueva mañana!*), *así* (*¡**Así** llueva mañana!*). Es frecuente en ella el uso de signos exclamativos.

1.- Separa las oraciones del siguiente fragmento de *La Colmena* e indica la modalidad que posee cada una de ellas:

Don Francisco acaba de perder un alfil.

— *¡Mal se pone la cosa!*

— *¡Mal! Yo, en su lugar, abandonaba.*

— *Yo no.*

Don Francisco mira para su yerno, que va de pareja con el veterinario.

— *Oye, Emilio, ¿cómo está la niña?*

La niña es la Amparo.

— *Bien, ya está bien, mañana la levanto.*

— *¡Vaya, me alegro! Esta tarde va a ir la madre por vuestra casa.*

— *Muy bien. ¿Usted va a venir?*

— *No sé, ya veremos si puedo.*

12.3. Estructura de la oración.

12.3.1. El núcleo oracional (NV).

En castellano, toda oración se construye siempre en torno a un verbo en forma personal que se constituye en núcleo de la misma, ya que la dota de un carácter propio y selecciona los complementos que han de precisar su sentido:

AMAR (sujeto; complemento directo): Alguien **ama** algo (o a alguien).

HABLAR (sujeto; suplemento): Alguien **habla** de algo (o de alguien).

PROMETER (sujeto; c. directo; c. indirecto): Alguien **promete** algo a alguien.

El verbo nuclear, por realizar la única función oracional imprescindible, es el único elemento de la oración que siempre aparece. Sin embargo, cuando el contexto permite sobreentenderlo sin ambigüedad, el verbo puede ser elidido; esto no quiere decir que desaparezca, ya que, aunque oculto al oído o a la vista, su presencia implícita sigue aportando a la oración el significado fundamental.

*¡Marineros, a toda vela! = ¡Marineros, **navegad** a toda vela!*

12.3.2. Los complementos del núcleo oracional.

Lo más habitual es que el núcleo verbal no se baste por sí solo para señalar con precisión el sentido que se quiere comunicar y sea necesario para ello agregarle algunos complementos que permitan modificar su significado. Los complementos verbales pueden ser de dos tipos:

- 1) **Internos o argumentales**: Son regidos por el verbo para delimitar la extensión de su campo semántico: sus características semánticas, morfológicas y sintácticas vienen exigidas por el verbo. Cada verbo rige unos y no otros.

*Juan come — *La piedra come.*

*El perro come — *Perro come.*

*Hablan de política — *Hablan en política.*

Son imprescindibles: su supresión provoca:

Agramaticalidad de la oración.

*Los abuelos trajeron regalos a sus nietos — *Los abuelos trajeron.*

Cambio del significado del verbo: pasa a tener un valor genérico.

Piensa en sus nietos — Piensa.

Son complementos verbales internos: el **sujeto**, el **complemento directo**, el **complemento indirecto** y el **suplemento**.

- 2) **Externos o marginales**: Añaden al lexema verbal significados circunstanciales; sus características dependen de ellos mismos, de lo que se quiera expresar con ellos. En principio, pueden aparecer con cualquier verbo.

Vienen de León — Vienen a León.

Son prescindibles: su supresión provoca pérdida de información, pero no agramaticalidad o cambio del significado verbal.

Los abuelos trajeron regalos a sus nietos por Navidad — Los abuelos trajeron regalos a sus nietos.

Los complementos verbales externos son los **complementos circunstanciales**.

12.3.2.1. El sujeto (Suj.). Oraciones personales e impersonales.

La función sujeto **aplica el significado verbal a algún ser o cosa reales o imaginarios**. Entre sujeto y verbo se establece una relación predicativa, que consiste precisamente en el hecho de decir algo (verbo) de algún ser o cosa (sujeto).

El ocupante de la función sujeto es siempre un **sintagma sustantivo** o sustantivado que **nunca va precedido de preposición** y que, cuando es posible preguntar por él, responde a las preguntas *¿quién?* o *¿quiénes?*, si se refiere a personas, y *¿qué?*, si se refiere a cosas.

El albañil levanta un muro — ¿Quién levanta un muro?

El sujeto es siempre **conmutable por algún pronombre tónico**: él, ella, ello, ellos, ellas.

El albañil levanta un muro — **Él** levanta un muro

La relación que se establece entre el sujeto y el núcleo verbal se manifiesta a través de su **concordancia en número y persona**. Si modificamos en cualquiera de ellos alguno de estos morfemas, automáticamente se necesita modificar los morfemas del otro:

Él levanta un muro — **Nosotros** levantamos un muro

Cuando el sujeto puede ser conocido por el contexto, **el emisor puede elidirlo** sin que su elipsis acarree ninguna modificación de la estructura oracional:

Yo compro = *Compro*; **Tú** compras = *Compras...*

Cuando el verbo va acompañado de un sujeto, sea explícita o implícitamente, decimos que la oración presenta **estructura personal**. Cuando el verbo carece de sujeto explícito y se hace imposible encontrar un posible sujeto implícito, decimos que la oración presenta **estructura impersonal**. Tal sucede:

- Con el verbo en tercera persona del plural, cuando el contexto no permite asegurar que la referencia del sujeto sea ellos/as.

Llaman a la puerta.

- Con la partícula **se** y el verbo en tercera persona del singular:

Se vende manzanas.

- Con **determinados usos** de los verbos *ser*, *haber*, *hacer*, *bastar*, *sobrar* y *parecer*.

Es tarde.

Hubo toros en las fiestas.

Hace frío.

Basta con mirarlo para saber que miente.

Sobra con la mitad.

Parece pronto.

- Con los verbos que **significan fenómenos naturales**: *llover*, *nevar*, *amanecer*, etc.

Amanece, que no es poco.

2.- Los sintagmas subrayados en las oraciones siguientes funcionan como sujetos. Explica por qué.

- En la reunión se votaron **importantes decisiones**.
- Me encantan **estas uvas**.
- Me duele **la muela**.
- No me apetecen nada **esos encargos**.
- Se han logrado **ciertos avances** a pesar de las dificultades.

3.- Explica por qué los sintagmas subrayados en las oraciones siguientes no pueden funcionar como sujetos.

- El año pasado hubo en mi pueblo **unas fiestas extraordinarias**.
- **Me** gusta mucho tu forma de escribir.
- **Mañana** empiezan las rebajas.
- Hacía **varios años** que no te veía.
- ¿Se van **con ellas**?

4.- Entre las siguientes oraciones hay tres impersonales: localízalas e indica cuál es el sujeto de las personales.

- Se oyen rumores alarmantes sobre las vacaciones de este año.
- No se ve a nadie por aquí.
- Estos días de primavera ya amanece más tarde.
- Me preocupa un poco ese afán tuyo de discutir siempre.
- Es agradable pasear.
- El niño desapareció entre la multitud.
- En Fuenteovejuna mataron al comendador entre todos.
- Aquí hay un mapa de carreteras muy claro.

12.3.2.2. El complemento directo (CD). Oraciones transitivas e intransitivas.

Restringe la amplitud del significado del verbo (*Juan come **carne***).

Como en el caso del sujeto, también el ocupante de esta función es siempre un **sintagma sustantivo** que generalmente **no admite ir precedido de preposición**. Sin embargo, a veces, puede ir precedido de la preposición *a*. Tal sucede:

- Cuando se refiere a personas (*Busco **al criado***) o seres personificados (*Amo **al mar***).
- Cuando en un contexto dado puede confundirse con el sujeto (*Llaman **a los hermanos** ≠ Llaman los hermanos*).

Cuando es posible preguntar por él, responde a las preguntas **¿qué?**, si se refiere a cosas, y **¿a quién?** o **¿a quiénes?**, si se refiere a personas.

*El albañil levanta **un muro** — ¿Qué levanta el albañil?*

*Busco **al criado** — ¿A quién busco?*

El complemento directo se coloca en la oración **después del verbo**. Si, alterando su distribución habitual, es colocado antes de él, se hace necesario añadir al verbo un **pronombre personal**

átomo (*lo, la, los, las, lo...*) que tenga el mismo número y el mismo género que el sintagma que funcione como complemento directo. Este mismo pronombre personal se necesita cuando el complemento directo es elidido por ser conocido por el interlocutor.

*Compra pan — El pan **lo** compra — **Lo** compra.*

Entre verbo y complemento directo **no se establece relación alguna de concordancia**: los cambios morfológicos en cualquiera de ellos no afectan al otro:

*El conserje abrió **la puerta** — Los conserjes abrieron **la puerta** — El conserje abrió **las puertas**.*

Cuando una oración lleva complemento directo, decimos que tiene **estructura transitiva**; si no lo lleva, decimos que la estructura oracional es **intransitiva**.

5.- Indica si los sintagmas subrayados funcionan como sujetos o como complementos directos.

- | | |
|-----------------------------------|---|
| • Prefiero un refresco . | • Busco personas dinámicas . |
| • Me apetece un refresco . | • Me gustan las personas dinámicas . |

6.- Sustituye cada uno de los sintagmas nominales subrayados por un pronombre personal.

- Hemos comprendido bien **tus razones**.
- Hay **muchos empleados** en esta empresa.
- Conservaré **este recuerdo** siempre.
- Alcánzame **ese bolígrafo**.

7.- Comprueba si las formas pronominales subrayadas actúan o no como complementos directos.

- El niño **nos** observa atentamente.
 - **Te** han aceptado tu novela para el concurso.
 - ¿Trabaja ya tu hermano? Sí, por fin **le** han aceptado.
-

12.3.2.3. El complemento indirecto (CI).

Alude al **destinatario** de la noción lexemática verbal.

La función de complemento indirecto es representada por un **sintagma nominal sustantivo que va introducido siempre por la preposición a**. No deben considerarse complementos indirectos los adyacentes verbales introducidos por la preposición *para* que expresan finalidad; éstos desempeñan otra función —complemento circunstancial de finalidad—, ya que pueden aparecer junto al complemento indirecto en una misma oración (*Trajo **a mi tía** un regalo **para los niños***).

Cuando es posible preguntar por este adyacente, responde a las preguntas **¿a qué?**, si se refiere a cosas, y **¿a quién(es)?**, si se refiere a personas.

*Puso una cerradura **a la puerta** — ¿**A qué** le puso una cerradura?*

*Trajo un regalo **a mi tía** — ¿**A quién** le trajo un regalo?*

Distribucionalmente, suele ir **pospuesto al verbo** del que depende.

Cuando el complemento indirecto es elidido por consabido, o se altera su distribución colocándolo antes del verbo, persiste un indicador de su función junto al núcleo, haciendo referencia al número del sintagma omitido, no al género: el núcleo queda incrementado con un **referente pronominal átono**: *le, les. (Le trae carne).*

No mantiene relación alguna de concordancia con ningún otro elemento oracional; excepción hecha del atributo de complemento.

8.- Los sintagmas subrayados en las oraciones siguientes funcionan como complementos indirectos. Explica por qué.

- **Me** hará falta mucha suerte hoy.
- ¿**Te** apetece un bocadillo de jamón?
- Da otra oportunidad **a tu amigo**.
- **Dámelo** ahora mismo.
- ¿Por qué no **me** has escrito en todo el verano?

9.- Indica si los sintagmas subrayados funcionan como complementos directos o indirectos.

- **A nadie** le amarga un dulce.
 - ¿Puedes llevar **a Luis** este paquete?
 - **A mí** no me echas la culpa de tus problemas.
 - Dáselo **a tu hermana**.
 - Recuerdo mucho **a tu prima**.
 - **A nosotros** siempre nos olvidan.
-

12.3.2.4. El suplemento (Sup.).

Delimita el campo semántico del verbo matizando la modalidad de tal aplicación:

*Hablan **de política**.*

La función de suplemento es representada por un **sintagma nominal sustantivo que va introducido siempre por alguna preposición regida por el verbo**.

*Responde **a sus expectativas**.*

*Hablan **de política**.*

*Piensa **en sus primos**.*

Cuando es posible preguntar por él, responde a las preguntas **¿preposición + qué?**, si se refiere a cosas, y **¿preposición + quién(es)?**, si se refiere a personas.

*¿**A qué** responde*

¿**De qué** hablan?

¿**En quiénes** piensan?

El suplemento suele colocarse **tras el verbo** del que depende.

Cuando es consabido por el interlocutor, puede elidirse; pero deja como resto junto al núcleo verbal **un pronombre tónico** precedido de la preposición regida por el verbo.

Responde **a ellas**.

Hablan **de ella**.

Piensan **en ellos**.

Entre verbo y suplemento **no se establece relación alguna de concordancia**: los cambios morfológicos en cualquiera de ellos no afectan al otro.

10.- Los sintagmas subrayados en las oraciones siguientes realizan la función de suplemento. Explica por qué.

- El acusado se ratificó **en sus declaraciones**.
 - Se curó **de sus rasguños**.
 - Se encontró **con sus amigos** en el parque.
 - Se aprovechó **de esa amistad**.
 - Ayer me acordé **de una cita**.
 - Nos decidimos **por la primera solución**.
-

12.3.2.5. Los complementos circunstanciales (CC).

Bajo este término se engloba a una serie de términos adyacentes distintos a los anteriores que, por lo general, presentan características poco uniformes.

Los **sintagmas** que encarnan esta función pueden ser:

S. adverbial: Llegaron **ayer**.

S. nominal sustantivo no precedido de preposición: Llegaron **esta tarde**.

S. nominal sustantivo precedido de preposición: Llegaron **en la madrugada**.

Frente a la habitual posposición al núcleo verbal de los otros adyacentes (exceptuando el sujeto), el sintagma en función de complemento circunstancial presenta una mayor **movilidad** dentro de la oración, lo que demuestra una menor intimidad de relación con el núcleo (**Mañana** hablará del asunto — Hablará **mañana** del asunto — Hablará del asunto **mañana**).

Consecuencia de su carácter marginal es que su **elisión** no obliga a la sustitución por ningún referente (Entregaron el regalo **ayer** — Entregaron el regalo).

Su **sustitución** plantea muchos problemas: no es posible sustituirlos por referentes pronominales átonos; en la mayoría de los casos son intercambiables por los llamados adverbios (*Llegaron **en el día actual** — Llegaron **hoy***); en algunos casos son intercambiables por pronombres personales tónicos, precedidos siempre de la preposición correspondiente (*Habla **con Juan** — Habla **con él***).

Estas características son válidas para un grupo mayoritario de complementos circunstanciales que añaden a la oración significados de:

Lugar: *Vivo **allí**.*

Tiempo: *Regresa **hoy**.*

Modo: *Escuchó **atentamente**.*

Instrumento: *Rompí la botella **con una piedra**.*

Compañía: *Fui **con mi novio**.*

Origen o procedencia: *Viene **de Oviedo**.*

Destino o finalidad: *El regalo es **para mis nietos**.*

Cantidad: *Tarda **mucho**.*

Causa: *Lo hago **por ti**.*

Fin: *Trabaja **para sobrevivir**.*

Medio: *Lo envían **por correo**.*

Privación: *Viven **sin sus hijos**.*

Su presencia no modifica la estructura oracional, aunque añade datos nuevos a la referencia que se efectúa.

De estos complementos circunstanciales deben separarse los que podríamos llamar **internos**, porque mantienen mayor cohesión semántica con el resto de la oración o con alguno de sus componentes. Su movilidad está mucho más limitada y su inclusión o exclusión modifica las relaciones semánticas de los componentes oracionales y, en consecuencia, producen oraciones con alusiones diferentes a la realidad. Es el caso de los complementos que expresan:

Afirmación y negación: ***No** ha llovido ≠ Ha llovido.*

Duda: ***Acaso** llegó ayer ≠ Llegó ayer.*

Probabilidad: ***Tal vez** legará sus bienes ≠ Legará sus bienes.*

Deseo: ***Ojalá** llueva mañana ≠ Llueva mañana.*

11.- Los sintagmas subrayados en las oraciones siguientes funcionan como complementos circunstanciales. Explica por qué.

- Caminaba **lentamente** por la orilla del río.
- Navega, velero mío, **sin temor**.
- **Desde el comienzo de su reinado**, aquel monarca hizo **en su país** importantes reformas.
- Lo haré **por obediencia**, no **por convencimiento**.

12.- El complemento circunstancial se parece mucho al suplemento; sin embargo, mientras que el suplemento es imprescindible para entender el contenido significativo del verbo, el complemento circunstancial aporta una significación accesorio de la que se puede prescindir. Distingue cuáles de los siguientes sintagmas subrayados funcionan como suplementos y cuáles como complementos circunstanciales.

- | | |
|--|--|
| • Piensa en sus primos . | • Llegó en la mitad de la noche . |
| • Descansaba de la fatiga . | • Descansaba de noche . |
| • Cuenta los chistes con gracia . | • Cuentas con Juan . |
| • Nos decidimos por la primera solución . | • Lo hicimos por él . |
| • El examen versa sobre La Celestina . | • Lo traían sobre un pollino . |

13.- La preposición *a* puede introducir complementos directos, complementos indirectos, complementos circunstanciales y suplementos. Distingue cuál de estas funciones realiza cada uno de los sintagmas subrayados.

- | | |
|---|---------------------------------------|
| • Llegaron a la estación . | • Obedecía a su temperamento . |
| • Estaremos en casa a las once . | • Suplicamos al presidente . |
| • Lo denunciaron a la fuerza . | • Secaba las manos al niño . |
| • Lo denunciaron a la fuerza pública . | • Secaba las manos al aire . |
| • Colocó una cerradura a la puerta . | • No castigues a los niños . |
| • Admiraban al pintor . | • Jugaron al fútbol . |
| • Acusaron al malhechor . | • Contesta a tu tío . |
| • Asintió a sus palabras . | • Contestó a la pregunta . |

12.3.3. Atributo (AT) y complemento predicativo (CP). Oraciones atributivas y no atributivas.

La atribución es una relación sintáctica compleja que se establece entre tres funciones:

Un tema o **base** de la atribución, siempre de categoría nominal, al que se aplica lo significado por el atributo.

Un **verbo**, que actúa como núcleo de la relación.

Un **atributo** que depende simultáneamente del tema y del verbo y cuya categoría es variable:

Adjetivo: Los cisnes son **blancos**.

Sustantivo sin preposición: Juan es **el médico**.

Sustantivo con preposición: María está **de uñas**.

Adverbio: Yo soy **así**.

Atributo y tema **concordan**, cuando es posible, **en género y número**.

El niño es bueno; La profesora terminó fatigada.

Cuando el atributo se sobreentiende, deja junto al verbo un referente pronominal (átomo o tónico) **neutro**.

María es prudente — María lo es

Juan es **médico** — **Lo** es; **Es eso**.

Los atributos admiten sustitución por el adverbio-adjetivo *así* en múltiples ocasiones:

Juan es **testarudo** — Juan es **así**.

Y responden a las preguntas *¿qué?* o *¿cómo?*:

Juan es **médico** — *¿Qué es Juan?* — Eso = **médico**.

Juan es **testarudo** — *¿Cómo es Juan?* — Así = **testarudo**.

La relación atributiva se puede presentar mediante dos tipos de atributos:

El **atributo** (AT) de verbos como *ser*, *estar*, *parecer*, verbos cuya referencia lexemática a la realidad es muy amplia e imprecisa. El papel del atributo, desde el punto de vista semántico, consiste en especificar esa referencia. El tema del atributo coincide con el sujeto del núcleo verbal. Estos núcleos verbales no admiten las funciones de complemento directo ni de suplemento. Por lo demás, este atributo participa de todas las características anteriormente citadas.

El cuadro es **bonito** — El coche está **parado** — Estas chicas parecen **tontas**.

Con verbos distintos a los anteriores aparecen a veces atributos cuyo tema puede ser no sólo el sujeto oracional, sino también el complemento directo. Por lo general, presentan las características descritas; pero, mientras a preguntas como *¿La alfombra es **blanca**?* se contesta **Lo** es (donde el atributo consabido queda representado por **lo**), no es posible responder a *¿Tiene los ojos **hinchados**?* más que con **Así los tiene**. A estos atributos se los denomina **complementos predicativos** (CP).

Compró barato el piso.
CP CD

Cuando en la oración aparece algún atributo, decimos que ésta presenta una **estructura atributiva**; cuando no aparece ningún atributo, decimos que la oración presenta una **estructura no atributiva**.

- 14.- Indica qué otros sintagmas de cada una de estas oraciones cambian y qué cambios se producen en ellos al cambiar el género y el número de los sintagmas subrayados. ¿Por qué motivo al cambiar el género y el número de unos sintagmas se producen esos cambios en los otros? ¿Cuál es la función que realizan estos sintagmas que cambian?

- **Aquella niña** se presentó en casa muy apenada.
- He visto a **Juan** muy cambiado.
- **Tu hermano** hablaba como un experto.
- ¡Qué satisfechas aparecieron **las chicas** después del partido!
- **Juan** parece cansado.
- Estamos **todos** algo nerviosos.
- **Mi jefe** es muy autoritario.

15.- Analiza como complementos predicativos o como atributos los sintagmas subrayados.

- No es **extranjero**, pero **lo** parece.
- Mañana tenéis que llegar **puntuales**.
- No es **oro** todo lo que reluce.
- Estaba **tan rendido** que me quedé acostado toda la tarde.

16.- Indica si los sintagmas subrayados cumplen función de sujeto, complemento directo, atributo o complemento predicativo.

- Los lunes **el jefe** está **de un humor insoportable**.
- Ese animal parece **un tigre**, pero no **lo** es.
- Es **muy listo** y, además, tiene **mucho amor propio**.
- Este billete es **de ida y vuelta**.
- **Lo** conocí en un partido de fútbol y me pareció **una persona entusiasta**.
- **Eso** no me parece **conveniente**.
- Mañana **me** encontrarás **más tranquila**.

17.- En cada una de estas oraciones, ¿cuál es el sintagma sustantivo que resulta modificado por el complemento predicativo subrayado? ¿Cuál es la función de ese sintagma sustantivo modificado?

- Lo veo **muy brillante**.
- La fiesta terminó **aburrida**.
- El pescador miró **incrédulo** lo que colgaba del anzuelo.
- ¿Encuentras **demasiado complicada** esa solución?
- Todos consideran **justa** su propuesta.
- Esperaron **tranquilos** la llegada del autobús.

12.3.4. Elementos periféricos de la oración.

En ocasiones, a la oración se le añaden otros elementos que, aunque relacionados con ella, no modifican al núcleo verbal. Son el **vocativo** y los **complementos oracionales**. Constituyen un nivel más externo que los complementos circunstanciales.

12.3.4.1. El vocativo (Voc.).

Es una función sintáctica autónoma que tiene valor apelativo: se utiliza para llamar la atención del interlocutor. Puede ir al principio, al final o en medio de la oración; pero siempre, aislado por pausas (comas en la escritura) del resto de los elementos oracionales.

Camarero, tráigame usted un café, por favor.
¿Qué tal está, **doctor**, mi hija?

12.3.4.2. Los complementos oracionales (Comp. Or.)

Se trata de segmentos que señalan el ámbito de aplicabilidad o pertinencia de lo que se indica en el resto de la oración. Se utilizan, pues, como marco o condición de validez de la misma.

Características:

- Se encuentran separados de los otros elementos oracionales por pausas (ortográficamente, comas): **Desde un punto de vista técnico**, el proyecto es posible.
- Aunque preferentemente aparecen en posición inicial, no excluyen otras distribuciones, siempre y cuando se mantengan aislados entonativamente: *El proyecto, desde un punto de vista técnico*, es posible.
- Admiten ir enfatizados por cierto tipo de adverbios como *incluso, también, ni siquiera, aún, exclusivamente, hasta, sólo*, etc.: *El proyecto es posible, incluso desde un punto de vista técnico*.
- Frecuentemente van encabezados por expresiones del tipo en cuanto a, en lo que respecta a, en lo que toca a, etc.: **En cuanto a educación**, tiene muchas carencias.
- No pueden coordinarse con ningún tipo de complemento circunstancial.

18.- Indica cuáles de los sintagmas destacados en las oraciones siguientes actúan como elementos periféricos y cuáles como complementos oracionales. Indica la función de cada uno de ellos.

- a) Estudia **en León**.
- b) **En León**, estudia.
- c) ¿Qué dicen **de eso** los alumnos?
- d) **De eso**, ¿qué dicen los alumnos?
- e) Sal a la pizarra, **María**.
- f) **María** sale a la pizarra.
- g) ¡Tened cuidado **con esas cajas**!
- h) **Esas cajas**, ¡tened cuidado con ellas!

19.- Compara las estructuras siguientes y deduce de ellas una de las características propias de los elementos periféricos de la oración.

- ¿No sales nunca **con Pedro**? — **Con Pedro**, ¿no sales nunca?
 - ¿Le gusta la ensalada **a Javier**? — **A Javier**, ¿le gusta la ensalada?
 - Vamos a regalarle **la bicicleta** a María — **La bicicleta**, vamos a regalársela a María.
 - Fue una decisión **políticamente** acertada — **Políticamente**, la decisión fue acertada.
 - El verano acabó **desgraciadamente** — El verano acabó, **desgraciadamente**.
-